



Spanish Fort, Alabama, 27 de mayo de 2022

El sábado, el día de Pentecostés y el amor por sus hijos

Saludos cordiales desde la costa del Golfo a los amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual e hijos de Dios dispersos. Mi esposa y yo oramos y esperamos que todos se encuentren bien y que nuevamente su semana haya sido bendecida.

El viernes pasado por la noche terminé mi carta con *"El tiempo avanza. Las vidas avanzan. La gente envejece. Aprendemos mientras vivimos"*. Cuan cierto. Pero, ¿estamos *"aprendiendo mientras vivimos"*?

En una semana a partir de este sábado, estaremos celebrando un sábado doble, por así decirlo, con el sábado semanal y el Día de Pentecostés el próximo fin de semana. Honestamente, este año es un poco borroso para mí, y parece que solo estábamos observando Pentecostés, ¡y ya ha pasado un año!

Reflexiono sobre cómo es una gran bendición participar en la santa convocación de la que Dios nos ordena ser parte en Su sábado semanal. Nos reunimos para presentarnos ante el Señor del sábado y buscar sus palabras e instrucción. También nos reunimos para tener comunión unos con otros y renovar los lazos de amor y preocupación fraternal. Nosotros, como discípulos llamados de Cristo, compartimos los maravillosos tesoros de la verdad que nos han sido dados y reforzamos la comprensión de ellos en el sábado.

Como menciono a menudo, vemos cómo el apóstol Pedro escribe sobre la verdad y el amor que debemos tener. *"Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia a la verdad por medio del Espíritu en el amor sincero de los hermanos, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro, siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre"* (1 Pedro 1:22-23).

Me doy cuenta que la frase "nacer de nuevo" derivada del griego *anagennao*

podría traducirse mejor. Hay varias analogías usadas en las Escrituras, pero nos damos cuenta que nuestra última experiencia de "nacer de nuevo" tendrá lugar en la resurrección cuando seamos cambiados de mortales a inmortales.

El apóstol Pedro también nos compara con bebés recién nacidos. *“Por tanto, desechando toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidia y toda maledicencia, desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis”* (1 Pedro 2:1-2)

Pedro dirige a los discípulos a deshacerse de aquellas actitudes y acciones que son contrarias a amarse unos a otros. También se dirige a los ancianos de la iglesia en el capítulo 5 y se incluye a sí mismo como anciano. No trata de elevarse a sí mismo refiriéndose a su vocación y autoridad apostólica. *“Pastoread la grey de Dios que está entre vosotros, sirviendo como obispos, no por la fuerza, sino voluntariamente; no por ganancias deshonestas, sino con entusiasmo; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey”* (1 Pedro 5: 2-3)

A lo largo de los años, se ha prestado demasiada atención a los títulos y puestos, y uno tiene que preguntarse si, como mencioné al comienzo de esta carta, "aprendemos mientras vivimos". ¿Lo hemos hecho?

Pedro había afirmado su amor por Jesús y vemos en la carta de Pedro que tomó en serio la advertencia de Jesús de cuidar sinceramente de las ovejas que le habían sido confiadas.

A lo largo de su carta, Pedro animó a los discípulos a cuidarse unos a otros. *“Por lo demás, sed todos de un mismo sentir, compasivos los unos con los otros; amaos como hermanos, sed misericordiosos, sed corteses; no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados a esto, para que podáis heredar una bendición”*. (1 Pedro 3:8-9) *"Y sobre todas las cosas, tened entre vosotros ferviente amor, porque "el amor cubrirá multitud de pecados"* (1 Pedro 4:8).

¿Nos cuidamos los unos con los otros? ¿Tenemos este amor naturalmente? Hay un nivel de amor que los humanos pueden demostrar por sí mismos. Pero, hay un

nivel más alto de amor que solo es posible por la obra del Espíritu Santo guiado también por la instrucción en la Palabra de Dios.

La primera característica en la lista de los Frutos del Espíritu en Gálatas 5 es *el amor*. Pablo también se enfoca en el tema del amor en 1 Corintios 13. Estas son algunas instrucciones poderosas y descriptivas y ponen el listón muy alto para lograr las cualidades del amor que describe Pablo. Es una lección de humildad examinar estas cualidades y observar cómo todavía necesito crecer para implementarlas. Por nosotros mismos, no podemos alcanzarlos completamente, necesitamos la obra del Espíritu Santo de Dios en nuestras mentes, motivos y corazones.

Oro para que podamos crecer en estas cualidades y que todos podamos abrirnos a la obra del Espíritu de Dios para examinar las instrucciones de este capítulo al reconocerlas y exhibirlas.

Este próximo Día de Pentecostés, el próximo domingo, reflexionaremos mientras se nos enseña, la importancia de ceder a ese Espíritu de Amor y crecer en la gracia; Además de congregarnos y estar en comunión. Hablaremos sobre cuán poderosamente cambiante es ese Espíritu, ya que vive en nosotros.

¿cambiaremos? ¿Seremos diferentes? ¿Seguiremos cuidándonos? ¿Servirán verdaderamente los siervos fieles de Dios a sus hijos? Estos son algunos de los pensamientos para examinar y considerar sinceramente.

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



Scott Hoefker

(Pastor, Ministerios de la Iglesia de Dios)

E-mail: tshoefker@cogministries.org

Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983